



Opinión

El estilo Trump

En 1933, al asumir la presidencia, Franklin Delano Roosevelt fijó un plazo de cien días como el período clave para el éxito de su gestión. Ahora, casi un siglo después, Donald Trump, que calificó la expresión como "ridícula", está empeñado en demostrar que un par de semanas es suficiente para marcar el rumbo.

Como había anunciado, aparte de indultar a quienes irrumpieron en son de guerra en la sede del Congreso cuatro años antes, ya empezó a expulsar inmigrantes ilegales: "cada uno de ellos es un asesino, un capo de la droga, un capo de algún tipo, un jefe de la mafia o un miembro de una pandilla".

De entrada se enfrentó con el gobierno colombiano, aunque Gustavo Petro pronto echó marcha atrás en su rechazo a recibir a los deportados. Paralelamente, el gobierno brasileño no tomó a la ligera la situación de un avión militar estadounidense que recaló en Manaus, sometiendo por largas horas a sus 88 pasajeros, algunos esposados, a la tortura del caluroso encierro.

Trump ya ha anunciado inéditas medidas económicas proteccionistas, incluyendo tasas para la importación de cobre. Los grandes temas no han sido su única preocupación. Decidió cambiar el nombre del Golfo de México (ahora debería llamarse "Golfo de América"). No está claro, sin embargo, el alcance de esta nueva denominación. Los mexicanos estiman que corresponde a un acuerdo avalado por un organismo internacional.

No es la única situación que ha puesto a prueba el talento de Trump. El miércoles, tras el choque de un avión de pasajeros con un helicóptero militar que le costó la vida a 67 personas, reaccionó indignado: "¿Por qué la torre de control no le dijo al helicóptero qué hacer en lugar de preguntarle si vieron el avión?", escribió en su propia red. Más tarde sostuvo que "la Administración Federal de Aviación (FAA) ha estado contratando trabajadores con discapacidades intelectuales seve-

Como señala la prensa, en lugar de andar a tientas para descubrir cómo redactar una orden ejecutiva -que fue lo que le pasó hace ocho años- esta vez él y su equipo llegaron bien preparados.

ras, problemas psiquiátricos y otras condiciones mentales y físicas bajo una iniciativa de diversidad e inclusión".

Salvo este caso en que embistió contra la política de inclusión de sus antecesores, todo lo demás había sido anunciado. Según The New York Times, "en lugar de andar a tientas para descubrir cómo redactar una orden ejecutiva -que fue lo que le pasó hace ocho años respecto de la prohibición de viajes a determinados países, cuyo documento tenía cambios de última hora hechos a mano- esta vez él y su equipo llegaron bien preparados". Paradojalmente, debido a su fracaso electoral

de 2020, ahora tuvo tiempo "para trazar planes para su regreso. Con la ayuda de un grupo de asesores, elaboró un amplio conjunto de planes para tomar rápidamente las riendas del gobierno".

Así lo ha hecho. En el intento por achicar el aparato estatal, ha debido ofrecer a dos millones de trabajadores federales la opción de renunciar pero recibiendo su salario hasta fines de septiembre.

Otro ítem problemático tiene que ver con los derechos de las personas transgénero: Trump firmó una polémica orden que restringe los tratamientos médicos de afirmación de género para niños y adolescentes menores de 19 años.

Como sentenció la prensa norteamericana: "Ha sido una campaña de un alcance impresionante y una velocidad implacable, una como ningún otro presidente nuevo ha intentado en los tiempos modernos".



ABRAHAM SANTIBÁÑEZ

Premio Nacional de Periodismo